

Reflexiones espirituales para el tiempo de Navidad, desde los textos litúrgicos. ¹

Os invitamos a contemplar la Navidad desde la perspectiva del pensamiento de la Iglesia expresado en el Catecismo y en otros documentos eclesiales.

Dejamos la perspectiva litúrgica a las reflexiones de la Comisión Nacional de Liturgia.

Navidad

“Hoy sabréis que viene el Señor
y mañana veréis su gloria” (Vigilia de Navidad).

Toda la liturgia de estos días gira en torno a la gran noticia: “La Palabra se ha hecho carne y ha puesto su tienda entre nosotros”. La misma noticia, pero más sobria y menos solemnemente enunciada es la del comienzo de la Carta a los Hebreos: “En estos días nos ha hablado por su Hijo”.

El gran Dios nacido en Belén es el Hijo del Hombre venido a través de María, Madre de Dios, mostrándonos a sí el amor del Padre enviando al Hijo “pereciéndose a nosotros en todo, menos en el pecado”.

El misterio de la profunda vinculación entre la Madre y el Hijo y el profundo amor del Padre, que para salvar a la humanidad ha elegido a una Mujer de entre nosotros para traer la salvación por Jesucristo, hace de la Solemnidad de la Madre de Dios, la fiesta de la Encarnación en cuanto tal, es decir, el misterio de la Palabra hecha carne por medio de María.

La Epifanía es la manifestación ostensible y pública, universal de Cristo a todas las naciones. España es uno de los pocos lugares que concede carácter festivo a este día, pero no por eso se destaca la condición que señalamos. Es este un día en que la predicación va por derroteros muy distintos de los que la gente vive. Es el día de los regalos y resulta difícil la celebración por falta de sintonía.

La fiesta del Bautismo del Señor, subraya lo que no se haya podido en Epifanía. Con la figura del “Siervo” presentado por Isaías como alguien excepcional y desconcertante. Su misión de renovar a Israel, haciendo retornar a los exilados, es presentada por S. Mateo, tan amigo de citar el AT, como el que toma nuestras flaquezas y carga con nuestras enfermedades.

NATIVIDAD DEL SEÑOR

(Misa de la Vigilia). “Mañana veréis la gloria del Señor”

¹ Este material se publicó en la vicaría de Evangelización –Comisión de Espiritualidad- en el Adviento del AD 2016.

I. LA PALABRA DE DIOS

- * Is 62,1-5: “El Señor te prefiere a ti”
- * Sal 88,4-5.16-17.27.29: “Cantaré eternamente las misericordias del Señor”
- * Hch 13,16-17.22-25: “Pablo da testimonio de Cristo, Hijo de David”
- * Mt 1,1-25: “Genealogía de Jesucristo, Hijo de David”

II.- SITUACION HUMANA

* Cuando el hombre mira a su alrededor y ve el resultado del pecado en medio de la humanidad, siente de un lado la vergüenza y de otro la incapacidad del remedio. La mirada de Dios es distinta y la única que devuelve a la esperanza. Lejos de apartar sus ojos de la miseria humana, la asume para vencerla desde Jesucristo. Los que sueñen con el remedio medicinal de sólo origen humano, alguna vez se sentirán desengañados.

¿Acabarán por aceptar la acción divina como la exclusivamente salvadora, cuando el hombre es capaz de secundar la iniciativa de Dios?

III.- LA FE DE LA IGLESIA

* La fe

Jesús, “Hijo de David”:

“Numerosos judíos e incluso ciertos paganos que compartían su esperanza reconocieron en Jesús los rasgos fundamentales del mesiánico “hijo de David” prometido por Dios a Israel.

Jesús aceptó el título de Mesías al cual tenía derecho, pero no sin reservas porque una parte de sus contemporáneos lo comprendían según una concepción demasiado humana, esencialmente política” (CatIC. 539; cf 457. 458. 469).

* La respuesta

Cristiano, reconoce tu dignidad:

“Cristiano, reconoce tu dignidad. Puesto que ahora participas de la naturaleza divina, no degeneres volviendo a la bajeza de tu vida pasada. Recuerda a qué Cabeza perteneces y de qué Cuerpo eres miembro. Acuérdate de que has sido arrancado del poder de las tinieblas para ser trasladado a la luz del Reino de Dios” (CatIC. 1691).

* El testimonio cristiano

“Abre, Virgen dichosa, el corazón a la fe, los labios al consentimiento, las castas entrañas al Creador. Mira que el deseado de todas las gentes está llamando a la puerta. Si te demoras en abrirle, pasará adelante, y después volverá con dolor a buscar al amado de tu alma. Levántate, corre, abre. Levántate por la fe, corre por la devoción, abre por el consentimiento.

Aquí está _dice la Virgen_ la esclava del Señor; hágase en mi según tu palabra”. (San Bernardo, Homilía 4 sobre la Virgen).

“Porque tal es la razón por la que el Verbo se hizo hombre, el Hijo de Dios, Hijo del hombre: para que el hombre, al entrar en comunión con el Verbo y al recibir así la filiación divina, se convirtiera en hijo de Dios”. (S. Ireneo, Haer, 3,19)” (CatIC. 460).

¡Nadie se salva si no es por ti, Santísima!

¡Nadie es liberado del mal, si no es por ti, purísima!

¡Nadie recibe un don de Dios, si no es por ti, castísima!

¡Nadie de quien la gracia divina tenga piedad, si no es por ti, Virgen nobilísima!]

(San Germán de Constantinopla, Homelia in Dormitione Mariae Deiparae, 2, PG 98,379.

NATIVIDAD DEL SEÑOR (Misa de Medianoche)
“El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande”

I. LA PALABRA DE DIOS

* Is 9,2-7: “Un hijo se nos ha dado”

* Sal 95,1-3.11-13: “Hoy nos ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor”

* Tt 2,11-14: “Ha aparecido la gracia de Dios para los hombres”

* Lc 2,1-14: “Hoy os ha nacido un Salvador”

II.- SITUACION HUMANA

* El hombre ha intentado conquistar siempre cotas de mayor bienestar. La historia está repleta de ejemplos de quienes han intentado _siempre con buena voluntad_ ganar en dignidad, en capacidad de convivencia, en afán de paz, en búsqueda de la justicia. Otra cosa es que hayan acertado en el método.

III.- LA FE DE LA IGLESIA

*** La fe**

El Misterio de la Navidad:

“Jesús nació en la humildad de un establo, de una familia pobre; unos sencillos pastores son los primeros testigos del acontecimiento. En esta pobreza se manifiesta la gloria del cielo. La Iglesia no se cansa de cantar la gloria de esta noche” (CatIC. 525; cf 526).

Se encarnó para hacernos partícipes de su naturaleza divina:

“Porque tal es la razón por la que el Verbo se hizo hombre, y el Hijo de Dios, Hijo del hombre: Para que el hombre al entrar en comunión con el Verbo y al recibir así la filiación divina, se convirtiera en hijo de Dios. Porque el Hijo de Dios se hizo hombre para hacernos Dios” (CatIC. 460).

*** La respuesta**

“Tened entre vosotros los mismos sentimientos que tuvo Cristo: el cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios, sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo, haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre; y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz” (Flp 2,5-8)” (CatIC. 461).

*** El testimonio cristiano**

Los llamados a ser portadores de la luz son los que más de cerca la reciben. El cristiano es luz porque lleva la de Cristo.

“O admirabile commercium! El Creador del género humano, tomando cuerpo y alma, nace de una Virgen, y hecho hombre sin concurso de varón, nos da parte en su divinidad (Liturgia de las Horas, antifona de la octava de Navidad)” (CatIC. 526).

“Hoy los pastores le conocieron por medio de un ángel, y a los que presiden la grey del Señor se les enseñó la manera de anunciar la Buena Nueva, para que nosotros también digamos con el ejército de la milicia celeste: ``Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad”” (San León Magno, Sermón 22, 2.o de Navidad)

NATIVIDAD DEL SEÑOR (Misa del día)

“La Palabra se ha hecho carne, y ha puesto su casa entre nosotros”

I. LA PALABRA DE DIOS

* Is 52,7-10: “Los confines de la tierra verán la victoria de nuestro Dios”

* Sal 97,1.2-6: “Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios”

* Hb 1,1-6: “Dios nos ha hablado por su Hijo”

* Jn 1,1-18: “La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros”

II.- SITUACION HUMANA

* Demasiadas veces en nuestra sociedad prima la oscuridad y las tinieblas. Esa oscuridad domina muchas veces nuestra vida, aunque no queremos que sea así. En la densa oscuridad es imposible ver nada, y es fácil perderse o desorientarse. Del mismo modo, quienes están en oscuridad espiritual carecen de percepción y enseguida se desorientan espiritualmente. Muchos pierden la capacidad de distinguir lo verdadero de lo falso, lo bueno de lo malo.

* La celebración meramente costumbrista de la Navidad la reduce. Cristianos y no cristianos, los que celebran de corazón y “los que se apuntan”, todos necesitamos abandonar cualquier vestigio de frivolidad en estos días.

* La búsqueda de la paz y de la convivencia no son de ahora; han sido siempre señal de la permanente e incansable búsqueda de Dios y de sus signos. En el corazón del hombre y del mundo estaban escritas esas señales, que no le dejarán tranquilo hasta que no halle a Dios en medio de este mundo que, por ser casa de Dios, cuenta con que el Padre en su Hijo ha venido a compartir la historia.

III.- LA FE DE LA IGLESIA

* La fe

El Verbo se hizo carne:

“Por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María la Virgen y se hizo hombre” (CatIC. 456).

“... para salvarnos reconciliándonos con Dios: ``Dios nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados" (1 Jn 4,10)” (CatIC. 457).

“... para que nosotros conociésemos así el amor de Dios: ``En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él" (1 Jn 4,9)” (CatIC. 458).

“... para ser nuestro modelo de santidad: ``Tomad sobre vosotros mi yugo, y aprended de mí..." (Mt 11,29)” (CatIC. 459).

“... para hacernos ``partícipes de la naturaleza divina" (2 P 1,4)” (CatIC. 460).

* La respuesta

Creer es acoger y anunciar a Cristo:

“``Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos acerca de la Palabra de vida _pues la Vida se manifestó, y nosotros la hemos visto y damos testimonio y os anunciamos la vida eterna, que estaba con el Padre y se nos manifestó_ lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros. Y nosotros estamos en comunión con el Padre y con su Hijo, Jesucristo. Os escribimos esto para que vuestro gozo sea completo" (1 Jn 1,1-4)” (CatIC. 425).

En el centro de la catequesis: Jesucristo: (CatIC. 426. 427. 428. 429).

* El testimonio cristiano

“Nuestra naturaleza enferma exigía ser sanada; desgarrada, ser restablecida; muerta, ser resucitada. Habíamos perdido la posesión del bien, era necesario que se nos devolviera.

Encerrados en las tinieblas, hacía falta que nos llegara la luz; estando cautivos, esperábamos un salvador; prisioneros, un socorro; esclavos, un libertador... ¿No merecía conmover a Dios hasta el punto de hacerle bajar hasta nuestra naturaleza humana para visitarla, ya que la humanidad se encontraba en un estado tan miserable y tan desgraciado?". (San Gregorio de Nisa, or. catech, 15)” (CatIC. 457).

Si el amor del Padre se ha manifestado en que ha entregado a su Hijo al mundo, más patente queda cuando lo contemplamos viviendo entre quienes ha venido a salvar.

DOMINGO DENTRO DE LA OCTAVA DE NAVIDAD LA SAGRADA FAMILIA

“El Hijo de Dios vive en una familia; la familia, idea y obra de Dios”

I. LA PALABRA DE DIOS

- * Eclo 3,3-7.14-17a: “El que teme al Señor honra a sus padres”
- * Sal 127,1-5: “¡Dichoso el que teme al Señor, y sigue sus caminos!”
- * Col 3,12-21: “La vida de familia vivida en el Señor”
- * Mt 2,13-15;19-23: “Coge al Niño y a su Madre y huye a Egipto”

II.- SITUACION HUMANA

* Se nota en muchos ambientes el creciente aumento del interés por la familia y el afán de muchos por revitalizar valores que se creían para siempre olvidados o relegados. Ya sabemos que todo esto obedece a muchos factores. Pero es un hecho que se nota en multitud de estadísticas y estudios sociológicos. Sin embargo, por otro lado, no deja de estar seriamente amenazada, y sigue siendo tenida por determinados sectores como algo meramente ocasional, de simple experiencia temporal o provisional. No obstante, la mirada hacia lo que indicamos al principio nos hace creer que hay cierta recuperación por este inmenso valor humano y por la realización individual y social del hombre.

III.- LA FE DE LA IGLESIA

* La fe

La familia en el plan de Dios:

“La sumisión cotidiana de Jesús a José y a María anunciaba y anticipaba la sumisión del Jueves Santo: “No se haga mi voluntad ...”(Lc 22,42). La obediencia de Cristo en lo cotidiano de la vida oculta inauguraba ya la obra de restauración de lo que la desobediencia de Adán había destruido” (CatIC. 532).

“Al crear al hombre y a la mujer, Dios instituyó la familia humana y la dotó de su constitución fundamental. Sus miembros son personas iguales en dignidad... La familia implica una diversidad de responsabilidades, de derechos y de deberes” (CatIC. 2203; cf 2201-2206).

* La respuesta

— Responsabilidades de la familia:

“La familia debe vivir de manera que sus miembros aprendan el cuidado y la atención de los jóvenes y ancianos, de los enfermos o disminuidos, y de los pobres. Numerosas son las familias que en ciertos momentos no se hallan en condiciones de prestar esta ayuda” (CatIC. 2208; cf 2207-2211. 2214-2233).

Familia, célula original de la vida social: (CatIC. 2207).

Ayuda mutua entre los miembros de la familia: (CatIC. 2208).

La familia y la sociedad: (CatIC. 2209. 2210. 2211).

* El testimonio cristiano

La opción de Cristo por la vida de familia es ante todo una opción por la vida. Nadie tiene derecho a destruir lo que Dios ha querido que fuera uno de los motivos de la Encarnación de su Hijo.

“Al afirmar que los esposos en cuanto padres son colaboradores de Dios

Creador en la concepción y generación de un nuevo ser humano, no nos referimos sólo al aspecto biológico; queremos subrayar más bien que en la paternidad y maternidad humanas Dios mismo está presente de un modo diverso de como lo está en cualquier otra generación sobre la tierra” (San Juan Pablo II, EV, 43).

SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS

(1 de Enero)

“¡Salve, Santa Madre de Dios, que diste a luz al Rey
que dirige los destinos del cielo y de la tierra!”

I. LA PALABRA DE DIOS

* Nm 6,22-27: “Invocarán mi nombre sobre los israelitas y yo les bendeciré”

* Sal 66,2-3.5.6.8: “El Señor tenga piedad y nos bendiga”

* Ga 4,4-7: “Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer”

* Lc 2,16-21: “Encontraron a María y a José y al Niño. Al cumplirse los ocho días le pusieron por nombre Jesús”

II.- SITUACION HUMANA

* El hombre tiene ante sí el formidable reto de la historia. Se le da desde ella la ocasión de hacerla de manera que repercuta en beneficio propio y de los demás, de poner en juego multitud de iniciativas. Quien se desentienda de ella es en cierto modo desleal a su propia vocación humana.

Los cristianos sabemos que es precisamente en esta historia en la que Cristo irrumpe, para que nada fuera ya igual.

III.- LA FE DE LA IGLESIA

*** La fe**

María, escogida para ser Madre del Hijo de Dios:

““Dios envió a su Hijo” (Ga 4,4), pero para “formarle un cuerpo”

(cf. Hb 10,5) quiso la libre cooperación de una criatura. Para eso desde toda la eternidad, Dios escogió para ser la Madre de su Hijo, a una hija de Israel, una joven judía de Nazaret en Galilea, a “una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María” (CatIC. 488).

María, Madre de Dios: (CatIC. 495).

Jesús, “Dios salva”: (CatIC. 430. 432).

El nombre de Dios, presente en la Persona del Hijo: (CatIC. 432).

*** La respuesta**

El culto a la Santísima Virgen:

““Todas las generaciones me llamarán bienaventurada” (Lc 1, 48): “La piedad de la Iglesia hacia la Santísima Virgen es un elemento intrínseco del culto cristiano”. La Santísima Virgen es “honrada con razón por la Iglesia con un culto especial. Y, en efecto, desde los tiempos más antiguos, se venera a la Santísima Virgen con el título de “Madre de Dios”, bajo cuya protección se acogen los fieles suplicantes en todos sus peligros y necesidades...” (CatIC. 971; cf 1172).

*** El testimonio cristiano**

Si Dios ha escogido a María como camino para encontrarse con la humanidad, la humanidad salvada por Cristo encontrará en la Virgen el camino para el encuentro con Dios.

“Más bienaventurada es María al recibir a Cristo por la fe que al concebir en su seno la carne de Cristo” (San Agustín, virg.,3).

“Celebramos hoy el octavo día del nacimiento del Salvador. Y veneramos tus maravillas, Señor, pues la que ha dado a luz es Madre y Virgen, y el que ha nacido es Niño y Dios. Con razón ha hablado el cielo, y los ángeles han anunciado su gozo; los pastores se alegraron, los magos fueron conducidos al pesebre; los reyes temblaron y coronaron con glorioso martirio a los inocentes” (San Agustín, 21 Sermón de Navidad).

DOMINGO II DE NAVIDAD

“Eché raíces en un pueblo glorioso”

I. LA PALABRA DE DIOS

* Eclo 24,1-4;12-16: “La sabiduría habita en medio del pueblo elegido”

* Sal 147,12-15.19-20: “La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros”

* Ef 1,3-6;15-18: “Nos predestinó a ser hijos adoptivos suyos por Jesucristo”

* Jn 1,1-18: “La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros”

II.- SITUACION HUMANA

* El hombre de hoy se siente permanentemente asediado por mensajes y palabras que pueden acabar convirtiéndose en “pura palabrería”. Y esto genera desconfianza.

Más aún: a veces se le presentan palabras y mensajes que pretenden ser la última palabra, la definitiva y única sobre algo. Más que nunca se hace necesaria la capacidad crítica.

* En la era de los medios de comunicación de masas, el hombre experimenta en muchas ocasiones una tremenda soledad, se siente profundamente incomunicado porque

no acaba de comprender el lenguaje o porque los mensajes no le interesan o no le incumben, o se hace el desentendido. No es que esté solo. Es que está aislado en medio de la masa. Lo cual es peor.

III.- LA FE DE LA IGLESIA

* La fe

Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre:

“El acontecimiento único y totalmente singular de la Encarnación del Hijo de Dios no significa que Jesucristo sea en parte Dios y en parte hombre, ni que sea el resultado de una mezcla confusa entre lo divino y lo humano. Él se hizo verdaderamente hombre sin dejar de ser verdaderamente Dios.

Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre. La Iglesia debió defender y aclarar esta verdad de fe durante los primeros siglos frente a unas herejías que la falseaban” (CatIC. 464; cf 465).

Jesucristo, Señor del mundo y de la historia: (CatIC. 450).

* La respuesta

Jesucristo, manifestación plena de la verdad de Dios:

“En Jesucristo la verdad de Dios se manifestó en plenitud. “Lleno de gracia y de verdad” (Jn 1,14), él es la “luz del mundo” (Jn 8,12), la Verdad. El que cree en Él, no permanece en las tinieblas. El discípulo de Jesús, “permanece en su palabra”, para conocer “la verdad que hace libre” y que santifica. Seguir a Jesús es vivir del “Espíritu de verdad” (Jn 14,17) que el Padre envía en su nombre y que conduce “a la verdad completa” (Jn 16,13)” (CatIC. 2466).

La Palabra de Dios, fuente de oración: (CatIC. 2653. 2654).

* El testimonio cristiano

El misterio de la Palabra hecha carne quiere decir que la última palabra sobre el mundo y su salvación la tiene Dios por medio de Jesucristo.

“... Así como nuestro verbo, concebido en la mente es invisible,

pero se hace sensible manifestándolo exteriormente con la voz, así también el Verbo de Dios existe invisiblemente en el corazón del Padre, según la generación eterna y por la Encarnación es sensible para nosotros” (Sto. Tomas, Summa contra Gent. 4,46).

“¿Qué cosa más sabia y conveniente que realizar, para la perfección de todo el universo, la unión de lo primero y de lo último, esto es, del Verbo, Principio de todas las cosas y de la naturaleza humana, la última de todas las criaturas?” (San Buenaventura, Breviloquio, 41 parte).

EPIFANÍA DEL SEÑOR

“Amanece el Señor, y los pueblos caminan a su luz”

I. LA PALABRA DE DIOS

* Is 60,1-6: “La gloria del Señor amanece sobre ti”

* Sal 71,2.7-8.10-13: “Se postrarán ante ti, Señor, todos los reyes de la tierra”

* Ef 3,2-3a; 5-6: “Ahora ha sido revelado que también los gentiles son coherederos”

* Mt 2,1-12: “Venimos de Oriente para adorar al Rey”

II.- SITUACION HUMANA

* La búsqueda de la verdad parece una búsqueda permanente en la vida humana. Pero en su lucha por encontrarla, se topa a veces con los manipuladores de la verdad.

De otra parte, hay otro tipo de personas: aquellas para quienes la verdad ha de venir sin buscarla, o los que saben dónde está y no se molestan en hallarla. Al igual que aquellos notables del Templo ¿llamaríamos buscadores de la verdad a quienes no se molestan en recorrer el camino hacia el sitio que tan bien se creen conocer?

III.- LA FE DE LA IGLESIA

* La fe

Dios ha enviado a su Hijo para salvarnos:

““Pero, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley, y para que recibiéramos la filiación adoptiva" (Ga 4, 4-5). He aquí “la Buena Nueva de Jesucristo, Hijo de Dios" (Mc 1,1): Dios ha visitado a su pueblo, ha cumplido las promesas hechas a Abraham y a su descendencia; lo ha hecho más allá de toda expectativa: Él ha enviado a su “Hijo amado" (Mc 1,11)” (CatIC. 422).

La Epifanía, manifestación de Jesús al mundo: (CatIC. 528; cf 535. 555).

La salvación viene de Cristo-Cabeza por la Iglesia: (CatIC. 846. 848).

* La respuesta

“La Iglesia, enviada por Dios a las gentes para ser “sacramento universal de salvación”, por exigencia íntima de su misma catolicidad, obedeciendo al mandato de su Fundador, se esfuerza por anunciar el Evangelio a todos los hombres' (AG 1)” (CatIC. 849; cf 850).

La fidelidad de los bautizados, condición primordial para la misión:

“El mensaje de la salvación debe ser autenticado por el testimonio de vida de los cristianos. “El mismo testimonio de la vida cristiana y las obras buenas realizadas con espíritu sobrenatural son eficaces para atraer a los hombres a la fe y a Dios”” (CatIC. 2044).

* El testimonio cristiano

Los notables del Templo sabían dónde nacería Jesús. Pero no buscaron el sitio. Los Reyes no sabían el sitio, pero lo buscaron. Los caminos de Dios no se abren a los entendidos de este mundo, sino a los que se dejan iluminar por su estrella.

“Para la evangelización del mundo hacen falta, sobre todo, evangelizadores. Por eso, todos, comenzando desde las familias cristianas, debemos sentir la responsabilidad de favorecer el surgir y madurar de vocaciones específicamente misioneras, ya sacerdotales y religiosas, ya laicales, recurriendo a todo medio oportuno, sin abandonar jamás el medio privilegiado de la oración, según las mismas palabras del Señor Jesús:

“La mies es mucha y los obreros pocos. Pues, rogad al dueño de la mies que envíe obreros a su mies” (Mt 9,37-38)” (San Juan Pablo II, ChL 35).

“El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los testigos que a los maestros (...), o si escucha a los maestros es porque son testigos” (Beato Pablo VI, *E N.* 41).

FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR

“El hijo amado del Padre es el Hijo-siervo”

I. LA PALABRA DE DIOS

* Is 42,1-4.6-7: “Mirad a mi siervo a quien prefiero”

* Sal 28,1-4.9-10: “El Señor bendice a su pueblo con la paz”

* Hch 10,34-38: “Dios ungió a Jesús con la fuerza del Espíritu Santo”

* Mt 3,13-17: “Apenas se bautizó Jesús, vio que el Espíritu de Dios bajaba sobre él”

II.- SITUACION HUMANA

* La vida es un reto permanente para el que quiere tomársela en serio. Una cosa es dejar pasar los días y otra vivirlos. El hombre hace fructífera su existencia cuando afronta el afán de cada día.

* Hay hombres que entienden su vida como una apuesta en beneficio de los demás, y pueden encontrarse en el camino con quienes han hecho lo mismo que ellos.

* Jesús, al comienzo de su vida pública, tiene delante el proyecto salvador del Padre y le va a costar la vida. Pero esa es precisamente la razón de su vivir: “Dar la vida en rescate por muchos”.

III.- LA FE DE LA IGLESIA

*** La fe**

El Bautismo de Jesús:

“El bautismo de Jesús es, por su parte, la aceptación y la inauguración de su misión de Siervo doliente...anticipa ya el “bautismo” de su muerte sangrienta... por amor acepta el bautismo de muerte para la remisión de nuestros pecados. A esta aceptación responde la voz del Padre que pone toda su complacencia en su Hijo. El Espíritu que Jesús posee en plenitud desde su concepción viene a “posarse” sobre él. De él manará este Espíritu para toda la humanidad. En su bautismo, “se abrieron los cielos” (Mt 3,16) que el pecado de Adán había cerrado; y las aguas fueron santificadas por el descenso de Jesús y del Espíritu como preludio de la nueva creación” (CatIC. 536).

El Bautismo en la economía de la salvación: (CatIC. 1224. 1225).

*** La respuesta**

Por el Bautismo, somos incorporados a la Iglesia y a su misión:

“El Bautismo hace de nosotros miembros del Cuerpo de Cristo. El Bautismo incorpora a la Iglesia. De las fuentes bautismales nace el único pueblo de Dios de la Nueva Alianza que trasciende todos los límites naturales o humanos de las naciones, las

culturas, las razas y los sexos: ``Porque en un solo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo" (1 Co 12,13)" (CatIC. 1267; cf 1268-1270).

El Bautismo, remisión de los pecados: (CatIC. 1263. 1264).

*** El testimonio cristiano**

La escena del Jordán, manifestación trinitaria, nos muestra el amor íntimo de Dios revelándose en el Hijo amado a los hombres.

“Enterrémonos con Cristo por el Bautismo, para resucitar con él; descendamos con él para ser ascendidos con él; ascendamos con él, para ser glorificados con él (San Gregorio Nacianceno, Or. 40,9)” (CatIC. 537).

“Todo lo que aconteció en Cristo nos enseña que después del baño del agua, el Espíritu Santo desciende sobre nosotros desde lo alto del cielo y que, adoptados por la voz del Padre, llegaremos a ser hijos de Dios (San Hilario, Mat. 2)” (CatIC. 537).